



MISION DON GRATUITO AL SERVICIO DEL REINO.

GUÍA RETIRO N° 6

La actividad misionera es en última instancia, la manifestación del propósito de Dios, o Epifanía, y su realización en el mundo y en la historia, en la que Dios por medio de la misión, perfecciona abiertamente la historia de la salvación.

El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en vida y los hechos que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de misión: Cristo de cuya misión somos continuadores, es el “Testigo” por excelencia (Apo. 1,5; 3,14) y el modelo de testimonio cristiano. El Espíritu Santo acompaña el camino de la Iglesia y la asocia al testimonio que El da de Cristo. (Jn 15, 26,27) ... El misionero, que aún con todos sus limitaciones y defectos, es un signo de Dios y de las realidades trascendentales. pero todos en la Iglesia, esforzándose por imitar al Divino Maestro, pueden y deben dar testimonio que en muchos casos es el único modo posible de ser misioneros.



El testimonio evangélico, al que el mundo es más sensible, es de la atención a las personas y el de la caridad con los pobres y los pequeños, con los que sufren. La GRATUIDAD que, en el hombre, hace surgir unas preguntas precisas que orientan hacia Dios y el Evangelio. Incluso el trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio.” (Redemptoris Missio).

“La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado” (Mt 28, 19-20). En estos versículos se presenta el momento en el cual el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo tiempo y en todas partes, de manera que la fe en Él se difunda en cada rincón la de la tierra.

En la Palabra de Dios aparece permanentemente el dinamismo de “salida” que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (Gn 12,1-3). Moisés escucho el llamado de Dios: “Ve yo te envío” (Ex 3, 10) ...A Jeremías le dijo: “Adonde quiera que yo te envíe irás” (Jr 1,7). Hoy en ese “id” de Jesús, Están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. El Entusiasmo evangelizador se deriva de la GRATUIDAD DE LA MISION y la convicción de anunciar a Cristo Resucitado.

No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con El que caminar a tientas, no es lo mismo poder



CONGREGACION HIJAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MISERICORDIAS

La Misericordia de Dios nos hace hermanas y forja en nosotras un corazón agradecido

escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en El que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo con la razón. La misión como don de GRATUIDAD implica ser discípulo auténtico de Jesús, de ahí que se debe caminar con El, hablar con Él, respirar con El, trabajar con Él en medio de la tarea misionera.” (Evangelli Gaudium)

Por ser la misión un DON GRATUITO, tengamos en cuenta las siguientes razones para realizar con más empeño nuestra labor evangelizadora:

1. Es la voluntad de Dios, Dios quiere que todos los hombres se salven y conozcan la verdad (1 Tim 2,4).
2. Es mandato explícito de Jesucristo. Jesús nos manda ir y hacer discípulos, bautizando y enseñando (Mt 28, J9-20). Jesús nos envía como el Padre lo envía a El (Jn 20,21).
3. Es un derecho y un deber de la Iglesia. Predicar el Evangelio, no es para nosotros ningún motivo de gloria; es más bien es un deber que nos incumbe (1 Corint 9,16).
4. Es por Amor a Dios y al prójimo.
5. Es para dar gloria a Dios.
6. Es una vida nueva. Jesucristo nos ha otorgado la salvación, una vida nueva llena de sentido y de amor que no podemos guardarnos para nosotros egoístamente, sino que debemos darla a todo el mundo con la alegría de quien ha encontrado un tesoro. (Mt 13,44-46)
7. Es una renovación de la Iglesia. La fe se fortalece dándola.

Valoremos la gratuidad de nuestra misión y para ello tengamos en cuenta los siguientes consejos del Papa Francisco:

- **“¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!”.**
- **“¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!”.**
- **“¡No nos dejemos robar la esperanza !”.**
- **“¡No nos dejemos robar la comunidad!”.**
- **“¡No nos dejemos robar el Evangelio”!**
- **“¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!”.**
- **“¡No nos dejemos robar la fuerza misionera”!**

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

- ✓ Destacar frases del texto que nos inviten a valorar la gratuidad de la misión.
- ✓ Leer y profundizar los siguientes textos bíblicos, además descubrir en ellos la gratuidad de la misión:
- ✓ Mt. 9,9-13; Mt. 10, 1-42.; Lc. 10, 1-11.
- ✓ Profundizar y meditar el numeral 76 del T.E.
- ✓ Compartir lo que ha significado la gratuidad en nuestra acción Evangelizadora.